



HERMANAS DE LA SANTA CRUZ
PROVINCIA LATINOAMERICANA



PLAN PASTORAL PROVINCIAL
2024 - 2028

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	03
2. INTRODUCCIÓN	05
3. DEFINICIONES	07
3.1 Carisma de la Santa Cruz	09
3.2 ¿Cómo vivir el Carisma considerando la diversidad de nuestras comunidades e instituciones?	12
3.3 ¿Cómo se puede comprender la evangelización a partir de esta definición del Carisma?	15
4. OBJETIVO GENERAL Y ÁMBITOS DE ACCIÓN	17
4.1 ¿Cómo podemos relacionar el Carisma con el objetivo general?	19
4.2 ¿Cómo se relaciona el objetivo general con los cuatro ámbitos de nuestra misión?	21
4.2.1 Ámbito 1: Liderazgo sinodal	21
4.2.2 Ámbito 2: Formación	22
4.2.3 Ámbito 3: Vida comunitaria	23
4.2.4 Ámbito 4: Misión	24
5. ÉNFASIS PARA CADA AÑO	25
6. CONCLUSIONES	29
ANEXO: orientaciones generales y específicas para las distintas obras	30
i. Orientaciones transversales y comunes	30
ii. Colegios confesionales católicos	31
iii. Internado	33
iv. Hospital	33
v. Movimiento de Laicos de la Santa Cruz	34
vi. Comunidad religiosa	35

Temuco, febrero de 2024

1

PRESENTACIÓN

A poco tiempo de asumir la Dirección Provincial, continuamos compartiendo el carisma Santa Cruz, caminamos con la certeza de que Dios mueve nuestros pasos y ensancha el corazón con su gracia y su Espíritu.

Somos testigos de grandes acontecimientos en estos últimos años donde la Cruz de Cristo se hizo presente: La pandemia que nos afectó a todos y nos mantuvo firmes en la fe, esperando todo de Dios y amando en la adversidad; la guerra en Europa y en el medio oriente que nos muestra tantos signos de muerte y la violencia en nuestro país que nos hace temerosos y desconfiados. Sin embargo, los signos de Resurrección en el llamado del Papa, a ser una Iglesia Sinodal; dialogante, atenta a la escucha y caminando juntos en la participación, comunión y misión, nos impulsa con la fuerza del Espíritu Santo a caminar en esperanza y ser instrumentos de paz. En Cristo somos fortalecidos “todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filp 4,3).

Hemos recibido la visita de nuestra Superiora General, que nos invita a ser “Aroma de Resurrección” ahí donde hay signos de muerte.

Las hermanas, junto a los laicos, hemos enfrentados grandes desafíos en el ámbito de la educación, salud y pastoral. Con corazón agradecido por todas las vivencias y experiencias que vamos compartiendo este gran Misterio Pascual Muerte y Resurrección, en un espíritu y corazón común.

En la actualización del plan pastoral Provincial hemos tenido como asesor a Marcelo Neira, director de Incidencia y Estudios de la Vicaría para la Educación de Arzobispado de Santiago, quién ha realizado un proceso participativo con todos los involucrados en nuestra espiritualidad y misión. Ha sido muy esperanzador las intervenciones y las voces de muchos que acoge-



mos con alegría sus recomendaciones muy significativas para que el plan sea eficaz en cada una de las obras de nuestra provincia latinoamericana.

Este documento que ustedes liderarán en nuestras obras, será un manual donde puedan encontrar las orientaciones para seguir la línea carismática de nuestra Congregación y llevar la buena nueva de Jesús.

Este plan pastoral es un proceso formativo que nos invita a encontrarnos con la persona de Jesús, quién guía nuestro ser y hacer.

Desde este plan, marco referencial, emana el plan operativo y los planes de cada apostolado. Agradecemos a todos quienes aportaron para que se actualicen las líneas pastorales de la Provincia Latinoamericana.

Agradecemos al asesor y al Equipo Pastoral Provincial quienes nos colaboran para llevarlo a la práctica.

Dios bendiga y acompañe su obra.

Hna. Gloria Poblete Muñoz
Superiora Provincial



Fundadores Congregación Santa Cruz

2

INTRODUCCIÓN

Un Plan Pastoral es un itinerario orientado a la evangelización. Se trata de un instrumento que fija las grandes líneas de acción con el propósito de convocar a todas las personas vinculadas a la Provincia a unirse en torno a un horizonte común y compartido. Consiste también en presentar los grandes objetivos y definiciones básicas para orientar el trabajo de las instituciones y comunidades en un periodo, en este caso de cinco años (2024-2028) y en un territorio específico: la Provincia o presencia en Chile y Argentina.

Es importante recordar que la Congregación está presente en Chile desde 1901, con la llegada de las primeras hermanas a Río Bueno, invitadas por los Padres Misioneros Capuchinos de Baviera, con el objetivo de asumir una misión y apostolado de obras vinculadas a la salud y a la educación. Desde entonces hemos desplegado una importante misión evangelizadora en distintos puntos del país, **compartiendo a través de nuestro Carisma el mensaje de la Buena Nueva de Jesús.**

La importancia de contar con un Plan Pastoral Provincial radica fundamentalmente en la necesidad de revisar la propuesta evangelizadora de la Congregación a la luz de los nuevos tiempos. Se trata de escenarios cada vez más complejos y desafiantes, especialmente por grandes transformaciones culturales que impactan en el modo cómo la actual y las futuras generaciones conciben la vida, el mundo, las relaciones humanas y sus diversas búsquedas en el plano espiritual y religioso. Si bien la Congregación es depositaria de un mensaje de esperanza de larga data, **es preciso que este relato se actualice para dialogar mejor con el mundo de hoy, de tal modo que el anuncio de la Buena Nueva de Jesús no se apague y se mantenga vigente como oportunidad de sentido de vida para las nuevas generaciones.**

Para llegar a este Plan Pastoral actualizado, se optó por emprender un **proceso participativo** que recoge las voces de más de 2.700 personas vinculadas a las obras de las hermanas de Santa Cruz, entre niños, jóvenes, apoderados, profesionales de la educación, trabajadores de la salud, personal de servicios, integrantes del Movimiento de Laicos y las Comunidades religiosas. A partir de entrevistas, grupos focales y la realización de una encuesta abierta, surgieron muchas ideas para la elaboración de este Plan, las cuales fueron sistematizadas y jerarquizadas en función de lo que se requiere para que el Carisma de la Santa Cruz sea conocido y vivido. Este proceso de participación se desarrolló entre mayo y agosto de 2023.

Pero tan o más importante que lo anterior, deriva del hecho que **este Plan surge de una profunda oración e invocación al Espíritu Santo.** Él es el principal consultado y consejero. Este proceso consultivo y creativo ha implicado también muchos momentos de silencio y oración,

poniendo en el corazón de este Plan a todas las personas que forman parte de esta gran y bella familia de la Santa Cruz.

De este modo el presente documento tiene la siguiente estructura. Primero presenta algunas definiciones esenciales de ciertos términos necesarios de ser conocidos por todos. Luego se presentan los objetivos, general y específicos del Plan, juntos con una formulación actualizada del Carisma de la Santa Cruz y sus valores asociados. Posteriormente se presenta un desglose de los cuatro ámbitos de acción prioritarios de la Provincia y un itinerario general con énfasis para cada año del Plan. Se incluye también un anexo con lineamientos generales para cada una de las instituciones y comunidades.

Para hacer este ejercicio de planificar pastoralmente la misión que tenemos por delante es preciso atender desafíos consignados por Hna. Dorina, Superiora General para caminar juntos, hermanas y laicos. En gran medida, el resultado de la consulta hecha responde también a estas prioridades.

- ▶ Dar más importancia a la meditación y al intercambio de la Palabra de Dios, a nivel comunitario y cuidar nuestras relaciones fraternas porque son el primer testimonio del Evangelio.
- ▶ Continuar y discernir en estilo sinodal, hermanas y laicos, para acompañar las obras en el ser agente de formación humana profesional y de evangelización en el mundo de hoy.
- ▶ Considerar los desafíos como una nueva oportunidad de misión y el nuevo estilo de matricular y registrar estudiantes y acoger a las nuevas familias que se integran en los colegios.
- ▶ Empoderar a los equipos de la pastoral provincial y local para que despierten en los estudiantes y en las familias el anhelo de un verdadero sentido de la vida.
- ▶ Crear un equipo de pastoral juvenil vocacional, integrado por hermanas y laicos.

“Pongan los ojos en el futuro hacia lo que el espíritu les impulsa”.
(Madre Bernarda).

3

DEFINICIONES

Un Plan Pastoral Provincial es una invitación a ponernos a caminar con un propósito común respecto a lo que queremos lograr en nuestras comunidades, profundizando, en la fe cristiana, en nuestra misión compartida, con un espíritu sinodal. De ahí que sea necesario tener claros algunos conceptos para la comprensión de este plan.

Aquí es importante hacer algunas conceptualizaciones. ¿Qué es un **Carisma**? A veces se habla de alguien que es carismático, ¿a qué se refiere esto? La palabra “carisma” tiene la misma raíz que la palabra “eucaristía” (es igual a acción de gracias) y significa “una gracia que se comparte”. A su vez esta palabra “gracia” tiene dos acepciones, pues alude a “algo agradable” y a “estar agradecido”. Ambos sentidos son atributos muy atractivos, de ahí que lo carismático sea atractivo y contagioso.

Existe una diversidad de carismas, dados por el Espíritu Santo, a través de los cuales es posible compartir la Buena Nueva de Jesús. Así nos lo recuerda san Pablo en 1 Corintios 12, 4 ss:

*“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.
Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo...”*

Esta diversidad de carismas opera para las comunidades, las instituciones y las personas. Y con ello nos referimos a **algo agradable que compartimos de modo gratuito y fruto de una profunda gratitud**. Más adelante se verá más en detalle, el contenido y significado de nuestro Carisma Santa Cruz.

Otro concepto importante es el de “**espiritualidad**”, el cual se suele usar de muchas maneras y también como sinónimo de “carisma”. Se refiere a una dimensión intrínseca del ser humano que nos conecta con lo sagrado, lo trascendente, lo divino, dependiendo del modo cómo cada persona sienta, viva y narre esta experiencia. Todos somos seres espirituales y todas las vivencias humanas tienen una connotación espiritual. Para efectos de este Plan la espiritualidad se comprenderá de dos maneras complementarias:

- ▶ una realidad que cada persona se sabe llamada a **conocer, explorar, cultivar y fortalecer en sí misma** desde la propia vida interior, y
- ▶ un modo particular de **relacionarnos con Dios**, que aprendemos del testimonio de su hijo Jesús en el Evangelio y de nuestros fundadores: el padre Teodosio Florentini y la hermana Bernarda Heimgartner.

Ya habíamos dicho que un **Plan Pastoral** es una invitación a recorrer un camino. Se trata técnicamente de un itinerario acotado, trazado y acordado, en donde se marca un punto de partida y otro de llegada, considerando tres elementos:

1. el contexto temporal (nuestra historia);
2. el contexto espacial (los territorios en donde operan nuestras comunidades) y
3. los cambios sociales, culturales y eclesiales que vivimos.

También llamamos a este Plan con dos adjetivos: **“Pastoral”** y **“Provincial”**. Es “pastoral” porque supone una suerte de conducción, tal como lo hace Jesús, el “Buen Pastor” (Jn 10,11) que guía a su rebaño hacia mejores tierras, con el debido cuidado y, sobre todo, con el propio testimonio. Estas ideas del “buen pastor”, “rebaño” y “mejores tierras” representan un marco simbólico, pues no se trata de un desplazamiento físico, sino de un crecimiento humano, espiritual y comunitario.



Encuentro de padres Santa Cruz

Se trata también de un Plan “Provincial” porque está sujeto a una Provincia. Esto se refiere a una estructura organizacional y territorial de nuestra Congregación para el desarrollo de la misión. En un país, pueden coexistir una o más Provincias. Actualmente, nuestra Provincia está integrada por comunidades y obras insertas en las siguientes ciudades: Santiago, Temuco, Victoria, Loncoche, Río Bueno, Villarrica, Panguipulli y comunidades de Argentina: Buenos Aires, Quilmes y Bovril.

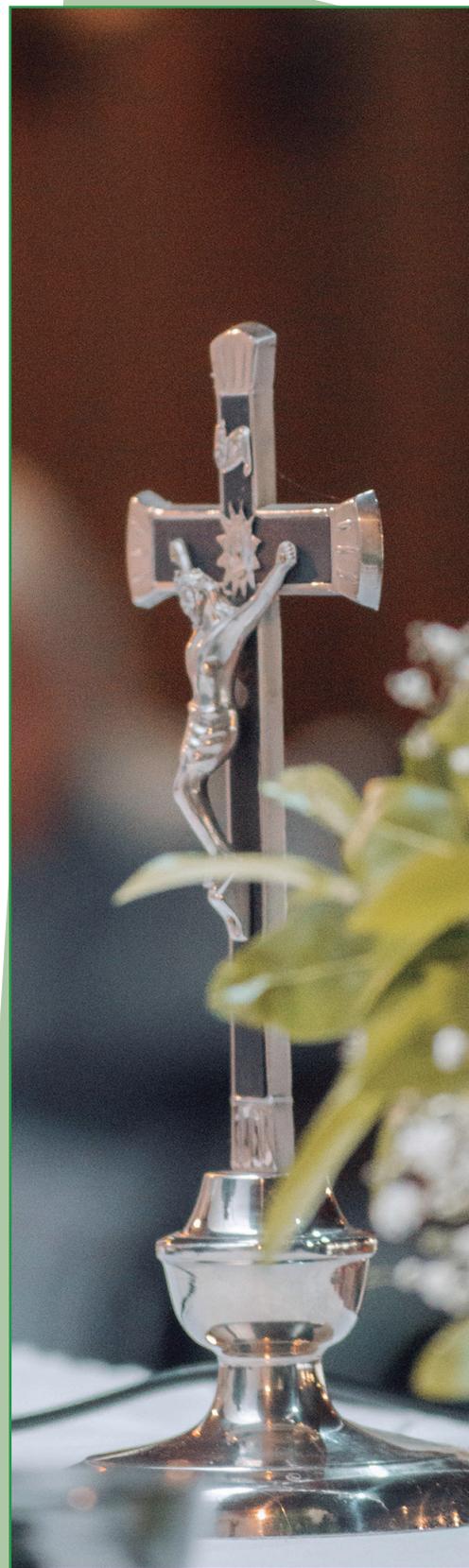
Finalmente, este itinerario lo hacemos “**sinodalmente**”, lo que significa “caminar juntos”. Esto es muy importante porque un Plan Pastoral no se reduce sólo a lo que está escrito en un papel, pues se trata de algo que realizamos entre todos, día a día, a partir de las historias, decisiones, talentos, intereses, desafíos y roles de cada persona. La consulta hecha para el diseño de este plan ya es, en sí, un acto sinodal.

3.1. Carisma de la Santa Cruz

Para explicar y recordar nuestro Carisma es importante señalar que éste puede ser leído de dos maneras:

- se trata de un ideal de lo que queremos llegar a ser y vivir,
- y también sirve de lente para apreciar el modo y lugar en donde ya se están viviendo los valores asociados al Carisma.

De esta manera, nuestro Carisma es, al mismo tiempo **un regalo y una promesa**, relevando la virtuosa relación entre cosecha y siembra. Hablamos de una propuesta de camino espiritual que busca **conocer a Jesús desde el signo de la Santa Cruz** y, especialmente recordando, a modo de homenaje, la inspiración que recibimos de nuestros fundadores: el padre Teodosio y la hermana Bernarda.



- ▶ La Santa Cruz es un signo propio de nuestra espiritualidad cristiana. Nos recuerda fundamentalmente el **registro de un amor entrañable** por el cual Jesús da su vida por aquellos que ama, por nosotros, por toda la humanidad. Por eso es un signo que nos recuerda también nuestra vocación humana que nos impulsa a amar sin medida ni condiciones y dar la vida por otros; algo tan cotidiano como existencial.
- ▶ La Santa Cruz es también un signo de **encuentro entre Dios y la humanidad**. Dios toma la iniciativa para crearnos, amarnos y salir a nuestro encuentro, haciéndose uno de nosotros para solidarizar con nuestra condición humana. De este modo nos enseña, con su vida, que la plenitud que todos buscamos palpita en cada gesto de amor que seamos capaces de experimentar.
- ▶ La Santa Cruz nos recuerda la Pascua del Señor. Misterio que tiene una connotación tan litúrgica – trascendente como mundana – inmanente. Esto quiere decir que la **Pascua está en cada uno de nosotros** como regalo y posibilidad para reconocer que todos nuestros sacrificios, grandes y pequeños, si son para el bien de los demás, conectan con el sentido sacrificial de Jesús. De este modo, todo acto de amor auténtico que vivimos hoy, tiene sentido en la vida eterna.

La Cruz es misterio del amor de Dios a los hombres, «porque Dios amó tanto al mundo que le entregó a su Hijo Único, para que todos los que creen en Él, tengan vida eterna» (Jn 3,16).

Carisma de las hermanas de la Santa Cruz:

“El misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo, es el centro de nuestra espiritualidad. Mediante la atención integral de las personas, llevamos esperanza de nueva vida y contribuimos a la transformación de nuestra sociedad”. (Capítulo General, 2001)

- ▶ La Santa Cruz es una profunda señal de **esperanza viva**. Por eso es una espiritualidad que busca encarnar la alegría de la Resurrección en medio de tantas dificultades e incertidumbres que se nos presentan en la vida. Transmitir esta esperanza también es un acto de amor, pues no se trata sólo de esperar algo mejor, sino sobre todo de vivir hoy los efectos gozosos de ese Reino anhelado y prometido.

Porque yo sé muy bien lo que haré por ustedes – oráculo de Yahve – pensamientos de paz y no de desgracia, de darles un porvenir lleno de esperanza... (Jer. 29,11).

Esta experiencia de amor tiene tres modos de manifestarse. Se trata de **mediaciones** (ayudas o experiencias facilitadoras) que favorecen el paso de la muerte a la vida; es decir el paso a un estado espiritualmente superior; de la oscuridad a la luz; de la esclavitud a la libertad; de la ignorancia a la sabiduría; de la enfermedad a la salud; etc. Se trata de mediaciones que se traducen en prácticas concretas.

Estas mediaciones se pueden definir a partir de tres experiencias: la **mística**, la **enseñanza** y el **servicio**. Veamos qué significa cada mediación.

- ▶ La **mística** alude a la experiencia de **encuentro con la persona de Jesús**. Se trata de una experiencia que otorga sentido a las dos mediaciones anteriores y representa la oportunidad para descubrir que Dios siempre ha estado presente en la vida de cada uno de nosotros (Mt 28,20). Más allá de nuestras diferencias religiosas, esta mediación alude a la necesaria apertura que todos estamos llamados a realizar para buscar a Dios en nuestra propia vida, porque la vida misma es lugar de encuentro. Por eso Jesús se define también como “la Vida” (Jn 14,6), reconociendo en ello la importancia de los sacerdotes del Antiguo Testamento que marcaron la historia de su pueblo, aquellos en quienes el pueblo encomienda la ofrenda y el sacrificio: esa capacidad de dar la vida para encontrarla (Mt 16,25).
- ▶ La **enseñanza** no se limita solo a los colegios, sino que a toda relación educativa que podamos establecer en nuestro entorno. Así como las personas acudían a las enseñanzas de Jesús, muchas hoy en día anhelan el **encuentro con la sabiduría la vida**. Jesús honra a los profetas de su tiempo, definiéndose como “la Verdad” (Jn 14,6). Este carácter profético de la enseñanza nos orienta a la búsqueda de la verdad respecto de los grandes valores humanos, a través del estudio, del discernimiento y de la permanente asistencia del Espíritu (Jn 16,13).
- ▶ El **servicio** alude a las buenas obras que podemos realizar por otros, desde la ayuda más discreta hasta las grandes transformaciones que logremos en favor de la justicia. Responde al modo como Jesús mismo se define: un rey cuyo reino no es como los de este mundo (Jn 18,36), porque ha venido a servir y no a ser servido (Mt 20, 28). A través del servicio, Jesús muestra su realeza, vinculándose con los reyes de su propia cultura terrenal e identificándose también como “el Camino” (Jn 14,6), un modo de proceder, indicando que **la mejor manera de gobernar** (o liderar) **es a través del servicio**.

Mediación pastoral sacerdotal	Simbología del Carisma de la Santa Cruz	
Mediación pastoral sacerdotal	Mediación pastoral real	Mediación pastoral profética
MÍSTICA	SERVICIO	ENSEÑANZA
Jesús "Vida"	Jesús "Camino"	Jesús "Verdad"
Encontrarse con Él	Imitarlo	Conocerlo

El Carisma es una invitación a encontrarse con el Señor, como fuente y consecuencia que nos impulsa a imitarlo y conocerlo en profundidad. Este Carisma se puede leer también como el sello de la Congregación, pues representa nuestra identidad a partir de la cual podemos generar cohesión comunitaria y relacionarnos con el entorno.

Es importante comprender que la identidad no es un elemento rígido, sino dinámico, puesto que, manteniendo una referencia esencial en Jesucristo y en sus fundadores va también dialogando con los nuevos tiempos para mantener vigente la propuesta del Evangelio en cada generación.

"...un carisma no es una pieza de museo, que permanece intacta en una vitrina, para ser contemplada y nada más. La fidelidad, el mantener puro el carisma, no significa de ningún modo encerrarlo en una botella sellada, como si fuera agua destilada, para que no se contamine con el exterior. No, el carisma no se conserva teniéndolo guardado; hay que abrirlo y dejar que salga, para que entre en contacto con la realidad, con las personas, con sus inquietudes y sus problemas. Y así, en este encuentro fecundo con la realidad, el carisma crece, se renueva y también la realidad se transforma, se transfigura por la fuerza espiritual que ese carisma lleva consigo".

(Discurso del Papa Francisco a los participantes en el capítulo general del Instituto Padres de Schoenstatt, 2015).

3.2 ¿Cómo vivir el Carisma considerando la diversidad de nuestras comunidades e instituciones?

Para responder esta pregunta, usaremos tres claves que apuntan a criterios, métodos y actitudes para vivir el Carisma y avanzar en el cumplimiento de los objetivos: **contemplación, discernimiento y diferenciación (o diversidad).**

Ya hemos dicho que el Carisma es, al mismo tiempo, un don y una promesa. Esto quiere decir que es algo que ya vivimos, aunque no siempre nos demos cuenta y, además, es algo que estamos llamados a alcanzar como ideal. En este sentido, una primera señal de vivencia del Carisma estará determinado por nuestra capacidad de **contemplación**.

Contemplar es una habilidad espiritual que nos faculta para poder apreciar la presencia y voluntad de Dios en nuestros contextos familiares, comunitarios e institucionales. Partimos de la bella premisa de que Dios acontece en la historia de las personas y por eso es necesario atesorar todo gesto de servicio, enseñanza y de mística que podamos, desde ya, leer con los ojos de nuestro Carisma.

Luego de la contemplación, existe otra habilidad espiritual para vivir el Carisma como ideal cristiano. Se trata del **discernimiento**. El saber discernir cristianamente, la vida nos ayuda a avanzar hacia este ideal que nos hemos propuesto, porque implica invocar la sabiduría del Espíritu para tomar decisiones, especialmente en escenarios complejos como los que vivimos hoy en día. De este modo y como fruto del discernimiento, nuestras decisiones serán favorables si están orientadas hacia un mejor servicio, una mejor enseñanza y una mejor conciencia de nuestra experiencia de encuentro con el Señor.



Encuentro de estudiantes Santa Cruz

Por supuesto que esta vivencia del Carisma, aunque tiene orientaciones comunes, debe responder a la **diversidad** de actores, territorios e instancias que componen la Congregación, lo cual debe ir resolviéndose según el criterio de los equipos directivos de cada lugar. Lo importante es reconocer la diversidad como una oportunidad, no como un mero dato ni mucho menos como una amenaza. Lo católico es inclusivo porque entraña un mensaje universal. Aquí se plantean algunos elementos de diferencias que debemos considerar:

- ▶ Diferentes lugares: ciudades, pueblos, regiones y contextos socioculturales y demográficos.
- ▶ Diferentes misiones: educativa, asistencial, pastoral.
- ▶ Diferentes edades: niños, jóvenes, adultos, adultos mayores.
- ▶ Diferentes roles: educadores, estudiantes, profesionales de apoyo, usuarios, familias.
- ▶ Diferentes estados de vida: laicos, consagradas.
- ▶ Diferentes experiencias de fe: católicos, cristianos, otras religiones, sin religión, espiritualidades.

Es importante resguardar el valor que tiene la diferenciación para no dar por supuesta la fe y, al mismo tiempo, ofrecer caminos de acompañamiento a todos para el desarrollo de los objetivos declarados, considerando las diferentes realidades. Además, debemos recordar que sólo a partir de la diferenciación es posible la comunión. Por eso, no se trata sólo de un dato de la realidad, sino de un elemento estratégico.

- La diferenciación implica el reconocimiento de la singularidad de cada persona (actitud favorable al objetivo específico 1).
- La diferenciación permite el establecimiento de relaciones interpersonales genuinas (actitud favorable al objetivo específico 2).
- La diferenciación posibilita la búsqueda de acuerdos y el compromiso con un propósito más colectivo (actitud que favorece al objetivo específico 3).



Cruz presencia transformadora

Para acompañar esta diversidad en clave de evangelización puede ser de mucha ayuda apoyarse en las categorías de **discipulado y muchedumbre**, presentes en el Evangelio, que reflejan dos tipos de relaciones que estableció Jesús: con sus cercanos, los discípulos propiamente tal, y con gente del pueblo que no eran parte de su grupo de discípulos. Ambas experiencias representan diferentes modos de encuentro con Jesús, pero igualmente válidos porque fueron igualmente transformadores. Esto implica que nuestros espacios institucionales pueden acoger la diversidad que los constituye a partir de dos procesos interconectados:

- procesos de **identificación** religiosa para quienes vienen de una tradición creyente católica (discipulado).
- procesos de **diálogo** intercultural e interreligioso, validando las identidades que están en juego y planteando como punto de encuentro los valores humanos que son profundamente cristianos (muchedumbre).

3.3 ¿Cómo se puede comprender la evangelización a partir de esta definición del Carisma?

Respecto de la evangelización en sí, se desprende de las consultas dos elementos recurrentes que aluden a **una acción** y a **un contenido primordial**. La acción está muy determinada por los verbos “compartir”, “acoger”, “servir” y “educar”, también se podría traducir en “acompañar”. El contenido, por su parte, está muy asociado a los “valores del evangelio”, que es donde parece haber un punto de encuentro más claro.

De esta manera, la acción de **evangelizar** supone prácticas relacionadas con **compartir, acoger, servir, educar y acompañar considerando los valores del Evangelio**. Esta consideración del Evangelio está determinada por tres preposiciones: “desde”, “para” y “con”, señalando respectivamente un marco de referencia, un horizonte de sentido y un estilo de relación.

Entonces, en nuestra Congregación y para los efectos de este Plan Pastoral, evangelizar significa: **“Compartir, acoger, servir, educar y acompañar...**

- **desde** los valores del Evangelio (marco de referencia)
- **para** la vivencia de los valores del Evangelio (horizonte de sentido)
- **con** los valores del Evangelio (estilo de relación cotidiana)”.

Esto implicará una comprensión clave: **la evangelización siempre estará presente**, de modo explícito o implícito, en términos de favorecer las condiciones para que las personas se encuentren con la persona de Jesús. Luego, este paso de fe, dependerá de la libertad, voluntad y conciencia de cada persona, lo cual debe ser acompañado en cada comunidad.

No olvidemos que en contextos institucionales donde habita o transita una gran diversidad de personas, el Evangelio nos invita a desarrollar dos tipos de relaciones: una basada en la identidad religiosa compartida y otra basada en el intercambio de vivencias, creencias y sentidos. Esto se podría comprender mejor como **relaciones comunitarias y relaciones misioneras**, aunque todo se da en contextos comunitarios.

- Las **relaciones comunitarias** implican la vivencia común de la fe cristiana.
- Las **relaciones misioneras** se sostienen en un diálogo donde es posible compartir visiones y convicciones religiosas de la vida.

El Evangelio no se oculta, pero tampoco será un requisito obvio para ser parte de la comunidad, ni tampoco un motivo para hacer proselitismo. Lo importante será favorecer, en todos, la conciencia de que, en cada interacción interpersonal y comunitaria, en cada gesto de servicio y de enseñanza, se despliega una relación evangelizadora, por el mismo acto de reconocer al otro, de respetarlo, de acogerlo y de buscar su bienestar, sin que la adhesión a la fe sea un requisito.

“El cristiano sabe cuándo es tiempo de hablar de Dios y cuándo es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor. Sabe que Dios es amor (1 Jn 4, 8) y que se hace presente justo en los momentos en que no se hace más que amar”.

(Papa Benedicto XVI, Deus Caritas est, 2005, 31c)



Colegio Santa Cruz Victoria

4

OBJETIVO GENERAL Y ÁMBITOS DE ACCIÓN

Si bien este documento puede ser visto como un mapa que ayude a guiarnos, sabemos que la realidad es siempre más compleja y por eso nos necesitamos mutuamente. De hecho, este Plan ya es fruto de un esfuerzo sinodal porque surge de las consultas hechas entre mayo y agosto de 2023 a muchas personas de las distintas comunidades de la Provincia.

De las consultas que se realizaron para la actualización de este Plan y más allá de las diferentes realidades vitales, emanan tres desafíos o búsquedas más o menos comunes e interrelacionadas:

- una profunda necesidad de **búsqueda de sentido**;
- una necesaria y urgente revisión de las **relaciones interpersonales**, intergeneracionales y comunitarias,
- y el fortalecimiento de los procesos de fidelización, **sentido de pertenencia** y compromiso con la misión de la Congregación.

Respecto de lo primero, se advierte una expectativa que busca **conectar con el propósito de vida personal** que nos mueve a vivir, a tomar decisiones, a estudiar, a trabajar y a tener esperanza en el porvenir. En algunos es algo explícito, en otros, esto resuena como un anhelo más escondido y que muchas veces toca la pregunta por la propia vocación, por aquello que Dios nos pide o que la vida nos depara. Esta búsqueda de sentido repercute también en un bienestar emocional necesario para el desarrollo de distintos procesos institucionales y pastorales.

Respecto de lo segundo, se advierte una clara conciencia de que las relaciones humanas representan un desafío permanente. La comunión se vuelve exigente, especialmente cuando se necesita procesar, comprender y acoger nuestras diferencias. Por este motivo necesitamos abrir un camino que nos ayude a redefinir nuestra espiritualidad a partir de las diferencias que nos enriquecen. Se trata de dar el paso de la mera coexistencia funcional a la convivencia inclusiva como habilidad para la vida y palanca de **cohesión institucional**.

Respecto de lo tercero, comprendemos que el crecimiento y sustentabilidad de la Provincia sólo es posible gracias a un desarrollado **sentido de pertenencia** y compromiso colectivo con la causa del Evangelio. Cuando las personas se sienten parte de los lugares, instancias, procesos y decisiones, hay mejores posibilidades para el desarrollo de nuestra misión. Esto exige dar un giro más decisivo hacia el establecimiento de una cultura de la participación, de la escucha y del discernimiento comunitario.

En todos estos desafíos nos situamos como hermanos y hermanas que compartimos las mismas búsquedas y por eso nos necesitamos. Esto implica la necesidad de **comunicar mejor nuestro Carisma**, pero sobre todo de apoyarnos frente a los tiempos actuales que nos generan más incertidumbre, haciendo que nuestros proyectos de vida se vean tensionados entre los sueños y los miedos. En todos, independientemente de la edad, del rol y del estado de vida, estos miedos y sueños van determinando nuestras decisiones de futuro y nuestras relaciones cotidianas.

Acogiendo estas búsquedas comunes e independientemente del modo como cada quien vive y comprende para sí la experiencia de la fe, creemos que **Jesucristo** con toda su vida, y especialmente desde el lugar de la Santa Cruz, representa un **modelo de humanidad** para encontrarse con el sentido de la vida. Se trata, en el fondo, de una búsqueda espiritual que conecta con todo nuestro ser. De este modo la Santa Cruz se convierte en un signo mediador, una ventana o un puente, a través del cual podemos retomar, cada día, el camino para ser mejores personas, entre nosotros y desde nosotros con el mundo.

De ahí que se propone el siguiente **objetivo general** de este Plan Pastoral:

- **Compartir la Buena Nueva de Jesús con todas las personas vinculadas a la misión de las Hermanas de la Santa Cruz y sus obras, de tal modo que este mensaje sea considerado como una oportunidad de crecimiento humano y espiritual favorable al desarrollo de un propósito para la vida, de un estilo de relaciones humanas saludables y de un sentido de pertenencia comunitario.**

Esto puede comprenderse y acompañarse mejor a través de tres elementos específicos:

1. **Favorecer condiciones para que las personas vinculadas a la Congregación puedan formular, revisar y fortalecer su propósito para la vida.**
2. **Generar procesos de diálogo, cohesión y de encuentro para reconocer y apreciar las propias diferencias como factor clave del fortalecimiento de la comunión.**
3. **Avanzar hacia una cultura de participación reforzando la fidelización y el sentido de pertenencia, como ejercicio de la sinodalidad y de compromiso colectivo con la misión.**

La relación de estos tres elementos dibuja una suerte de itinerario que pretende unir el Carisma de la Congregación con las búsquedas más sentidas y comunes que se detectan en la consulta hecha para la actualización de este Plan, lo cual establece una relación virtuosa entre **identidad, alteridad y comunidad.**

- El primer elemento apunta a los procesos de **personalización**, al desarrollo personal y valoración de la singularidad de cada persona, a partir de la cual estas hacen un aporte a la misión de la Congregación.
- El segundo elemento es consecuencia del primero porque alude al necesario ejercicio de la **alteridad**, al reconocimiento genuino del otro, de la diversidad que nos constituye para dar paso los propósitos compartidos.
- El tercer elemento es consecuencia de los dos primeros, porque busca integrar identidad y alteridad en una propuesta de un **“nosotros”** como actitud y proceso corresponsable de los caminos que emprendemos como Provincia.

En la atención a estos tres elementos el Carisma de la Congregación juega un rol importante, puesto que se comprende como el principal vehículo para canalizar acciones y procesos articuladores. Es decir, es a través de nuestra espiritualidad de la Santa Cruz como podemos propiciar que esto se logre en este período de cinco años.

4.1 Relación del Carisma con el objetivo general

Las personas que se vinculan con la Congregación lo hacen de distinta manera, con distintas motivaciones, en diferentes tiempos y roles. Es distinto ser religiosa, estudiante, paciente, trabajador o miembro del movimiento de laicos. Lo importante no es tanto el tiempo de esta vinculación como la calidad de esta experiencia.

Las relaciones humanas son complejas y aunque no estamos exentos de dificultades, es muy importante que entre todos resguardemos las bases de este Carisma desde los más mínimos detalles. En este sentido, cada experiencia de encuentro, en el contexto de cualquiera de nuestras comunidades y obras, puede ser una tremenda oportunidad de transformación para quienes la viven.

Será muy importante, entonces, comprender que nuestro Carisma se juega tanto en las relaciones cotidianas como en los procesos que diseñemos para el largo plazo. Para hacer esto posible, el siguiente esquema relaciona el Carisma con el objetivo declarado en este Plan, de tal modo que puede ser una guía muy simple para orientar nuestras relaciones habituales e iluminar nuestros procesos institucionales.

MEDIACIONES PASTORALES DEL CARISMA	ELEMENTOS ESPECÍFICOS			MARCO SIMBÓLICO BÍBLICO
	(1) Sentido de la vida	(2) Relaciones humanas	(3) Sentido de pertenencia	
Mística (encuentro con Jesús)	Apertura genuina al tesoro de la propia espiritualidad	Compartir y enriquecer mutuamente nuestras creencias	Reconocer juntos a Jesús como modelo de humanidad	Sacerdotes (Vida)
Enseñanza	Dar el paso a las convicciones valóricas	Comprender que todos aprendemos de todos, siempre	Logro de acuerdos fundamentales que sustentan la misión	Profetas (Verdad)
Servicio	Descubrir los propios talentos como hito vocacional	Poner los talentos al servicio de los demás	La sinergia de los talentos compartidos orienta la misión	Reyes (Camino)
	Identidad	Alteridad	Comunidad	
	PROCESOS VITALES			

En esto es importante recalcar que este esquema no pretende ser único ni estándar, pues se trata de un ejemplo. Los contenidos del mismo pueden cambiar según los énfasis que cada institución de la Provincia consideren necesarios. **Lo importante es el ejercicio de cruce entre las mediaciones del Carisma con los elementos del objetivo general para orientar los diferentes procesos.**

Este esquema refleja la importancia que tiene pasar de la singularidad (centralidad en la persona) a la alteridad (reconocimiento del otro) y al sentido de comunidad (valoración del “nosotros”). Pasos que están directamente relacionados a cada elemento del objetivo.

- ▶ la **mística** (encuentro con Jesús), es esperable que en cada lugar las personas puedan crecer espiritualmente, enriqueciendo esta experiencia con otros para descubrir en Jesús a nuestro principal referente de humanidad.
- ▶ Respecto de la **enseñanza**, será importante que el mundo de conciencia de cada persona propicie el desarrollo de convicciones, aprendizajes compartidos y acuerdos.
- ▶ Respecto del **servicio**, esta ruta se sostiene sobre la base de los talentos descubiertos, cuyo propósito es que sean potenciados y compartidos.



Colegio Santa Cruz Loncoche

4.2 Relación del objetivo general con los cuatro ámbitos de nuestra misión

El objetivo declarado en este Plan, con sus tres elementos, surge como punto de encuentro de la consulta hecha a las distintas comunidades de la Provincia. Además, conecta con los desafíos consignados por la Hermana Superiora General. Ahora, es preciso vincularlo con los cuatro ámbitos de nuestra misión de tal modo que pueda llevarse a la práctica. Estos ámbitos son: el liderazgo sinodal, la formación, la vida comunitaria y la misión propiamente tal.

4.2.1 Ámbito 1: Liderazgo sinodal

Fundamentación.

Todo plan sostiene una buena ejecución en la gestión de buenos liderazgos. Hay liderazgos espontáneos e institucionales, pero todos son responsables de que el Carisma se viva bien conforme al objetivo acordado. Más allá de las distintas teorías y formas de ejercer el liderazgo, nosotros buscamos que sea **con el estilo de Jesús el Buen Pastor**. Se trata de un liderazgo realizado en el servicio, orientado a la enseñanza y abierto a la experiencia del encuentro con el Señor.

Objetivo específico.

Fortalecer el liderazgo profético en la Provincia, a partir del sello de nuestro Carisma: la experiencia del encuentro con Jesús, la enseñanza de la fe y el servicio.

Líneas de acción.

- Desarrollar espacios de formación que profundicen sobre el carácter servicial, educativo y testimonial del liderazgo ejercido en todas las obras de la Provincia.
- Revisar los perfiles de cargo de quienes tienen responsabilidad directiva y pastoral para orientarlos hacia la vivencia del Carisma de la Santa Cruz.
- Desplegar instancias de acompañamiento a la gestión de los líderes de tal modo que favorezcan en sus equipos y comunidades el desarrollo personal, el buen clima grupal y el sentido de pertenencia.

4.2.2 Ámbito 2: Formación

Fundamentación.

La formación es fundamental. Se puede canalizar a través de programas o itinerarios específicos, como también a partir del desarrollo de una actitud abierta a la formación permanente. El mundo es cada vez más complejo y siempre necesitamos profundizar en el modo como la propuesta del Evangelio dialoga con los tiempos de hoy. Por la formación, como práctica prioritaria y permanente, ofrecer la posibilidad para aprender a discernir cristianamente la vida y la realidad que vivimos a la luz de los elementos de nuestro Carisma.

Objetivo específico.

Proporcionar una sólida formación en torno al Carisma de la Santa Cruz y su impacto en el desarrollo personal, en las relaciones comunitarias y en el sentido de pertenencia a la Provincia.

Líneas de acción.

- Desarrollar un itinerario formativo bíblico y cristológico como sustento de las acciones de servicio y de enseñanza realizadas en la Provincia.
- Organizar retiros y encuentros de formación que promuevan el sentido de búsqueda de Dios y el encuentro personal con Jesús.
- Procurar que todos los procesos formativos de la Provincia incidan directa o indirectamente en el desarrollo personal, en el buen trato y en el sentido de pertenencia.

4.2.3 Ámbito 3: Vida comunitaria

Fundamentación.

La evangelización no es una tarea para gente solitaria, es algo que se expresa y se vive en comunidad. Hay fuertes tendencias en el mundo que están en la base de los problemas de hoy. Se trata de fuerzas opuestas como el individualismo y la masificación, la tensión entre ser “uno mismo” y ser “parte de la masa” que sigue la corriente. La comunidad es una práctica social que soluciona esta tensión. Por eso es clave cultivar los vínculos humanos en espacios donde cada persona pueda desarrollarse y, al mismo tiempo, se puedan **tejer propósitos compartidos en fraternidad**.

Objetivo específico.

Favorecer en las instituciones de la Provincia el crecimiento comunitario donde cada persona pueda desarrollarse plenamente y vivir la oportunidad de encontrarse con la persona de Jesús.

Líneas de acción.

- Desarrollar estrategias para fortalecer los lazos comunitarios, el buen trato y la buena convivencia en cada una de las instituciones de la Provincia.
- Propiciar instancias de encuentro y canales de comunicación entre las distintas comunidades de la Provincia, como espacio para crecer en el sentido de pertenencia en torno a un Carisma compartido.
- Tender puentes de comunión y colaboración con instancias eclesiales y sociales como compromiso con el bien de la sociedad.



Estudiantes Internado Panguipulli

4.2.4 Ámbito 4: Misión

Fundamentación.

La misión en la Iglesia implica siempre una oportunidad maravillosa para compartir con otros el gozo de habernos encontrado con Jesús. Este compartir lo hacemos a través de la educación integral, de prestaciones de salud de calidad, del cuidado genuino y de acompañamiento pastoral respetuoso de los procesos de cada persona, comunidad e institución. En este sentido **la espiritualidad de la Santa Cruz tiene un mensaje esperanzador para compartir con este mundo herido**, donde el triunfo de la vida alienta, repara y conecta con los anhelos más profundos del ser humano.

Objetivo específico.

Favorecer en todas las personas vinculadas a la Provincia la comprensión de que el anuncio del Evangelio de Jesús se vive cuando el Carisma compartido se pone al servicio del desarrollo personal, de la inclusión y del sentido de pertenencia a una gran comunidad.

Líneas de acción.

- Diseño de planes estratégicos en cada obra de la Provincia para tomar decisiones orientadas a la mejora de la calidad del servicio correspondiente (educación, salud, cuidado, pastoral, acompañamiento).
- Generar encuentros y coordinaciones entre instituciones de la Provincia para compartir desafíos comunes y buenas prácticas que fortalezcan el desarrollo de la misión.
- Desarrollar experiencia de intercambio, pasantías formativas y/o voluntariado misionero para conocer, aprender y colaborar con la misión de otras instituciones y comunidades de la Provincia.



Encuentro de Padres Santa Cruz Santiago

5

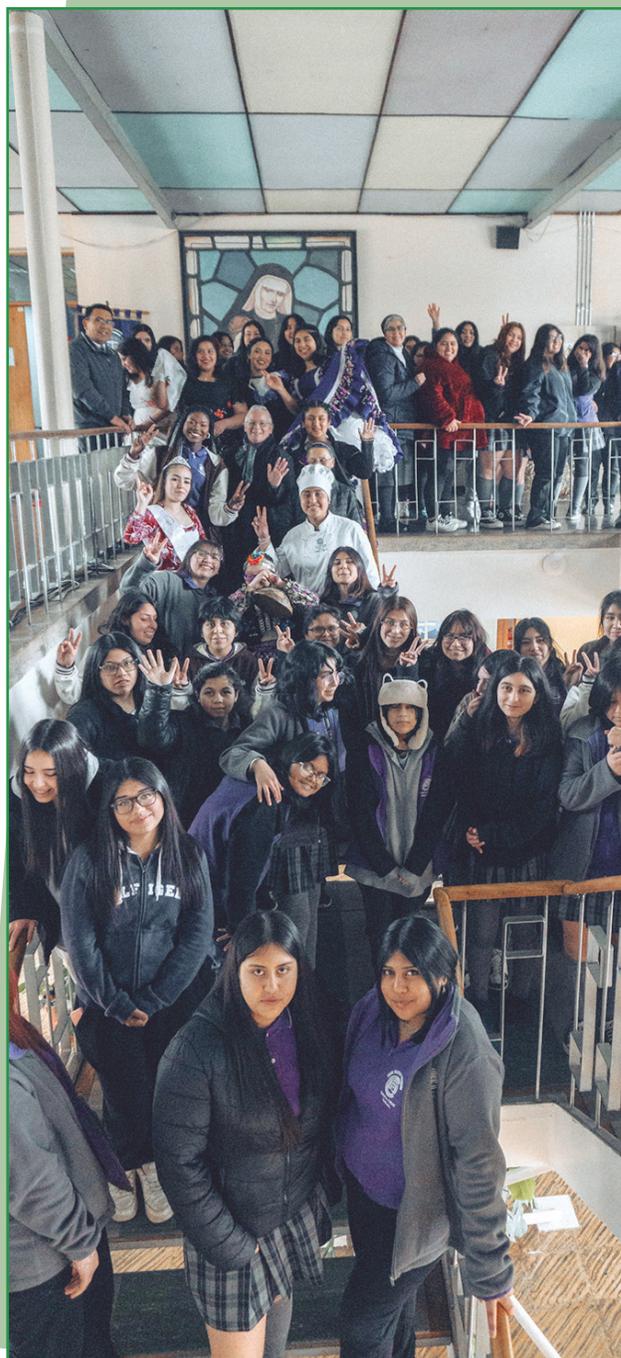
ÉNFASIS PARA CADA AÑO (2024 -2028)

Este Plan Pastoral no es rígido ni exhaustivo, sirve como carta de navegación, y su desarrollo irá dependiendo de cada tiempo y contexto. De este modo, mapa y territorio se unen en el permanente discernimiento de quienes somos llamados para hacer este camino. El Plan Pastoral inspira y orienta a aquellos planes que operan en otros niveles, como planes estratégicos, planes operativos, agendas de trabajo, proyectos educativos y planificaciones anuales.

Para visualizar la progresión de este Plan Pastoral Provincial, se proponen algunos énfasis para cada año.

Es importante recordar el objetivo general:

Compartir la Buena Nueva de Jesús con todas las personas vinculadas a la Congregación y a sus obras, de tal modo que este mensaje sea considerado como una oportunidad de crecimiento humano y espiritual favorable al desarrollo de un propósito para la vida, de un estilo de relaciones humanas saludables y de un sentido de pertenencia comunitario.



Estudiantes Liceo Técnico Santa Cruz



Equipo Pastoral Hospital

Este objetivo marca en sí mismo una progresión que cada institución deberá resolver cómo gestionar (identidad, alteridad y sentido de comunidad). Luego, esta progresión está acompañada por tres elementos asociados al Carisma: la mística, la enseñanza y el servicio, y como experiencia de encuentro con Jesús. Es importante que cada año estos elementos estén presentes de alguna manera en las planificaciones de cada obra.

Como complemento, cada año puede estar animado por una palabra que marque un énfasis de gradualidad común a todas las instituciones de la Provincia.

► 2024

DIFUSIÓN:

La idea es destinar un tiempo importante para la difusión del Plan Pastoral, para que sea conocido, estudiado y adecuado a los diferentes contextos institucionales. Esto implica publicarlo a través de distintos medios y ofrecer diferentes recursos promocionales como videos cortos, fichas de trabajo, folletos explicativos, resúmenes o infografías. Al final de este año se puede medir el nivel de recepción o de conocimiento de este Plan.

- ▶ **2025**

- FORMACIÓN:**
- Se propone que sea un tiempo para hacer una instancia abierta de formación en torno al Carisma de la Santa Cruz y su modo de relacionarse con el mundo de hoy. Se puede preparar un gran evento, tipo congreso lo más masivo posible, con representantes de todas las obras. En este año será muy importante profundizar en las mediaciones pastorales del Carisma (mística, enseñanza, servicio, y) y el modo como estas experiencias conectan con las dimensiones de la identidad, la alteridad y el sentido de comunidad.
- ▶ **2026**

- CONSOLIDACIÓN:**
- Este se puede seguir profundizando tanto en el conocimiento del Plan como en los elementos del Carisma. El paso que se puede hacer en este sentido es hacia una mayor articulación entre las diferentes comunidades de la Provincia, encausando las conclusiones que surgieron en el año 2025. Esta articulación implicará revisar los mecanismos de colaboración, fortalecimiento institucional y la creación de instancias claves que en cada institución sean los custodios del Carisma.
- ▶ **2027**

- PROYECCIÓN:**
- Este año será importante mirar hacia adelante y visualizar los nuevos desafíos que tendremos para vivir y compartir el Carisma. Será un tiempo para consignar aprendizajes que aporten pistas de renovación y de vigencia de la nuestra espiritualidad. Como la cultura avanza muy rápido no sabemos bien cuál será el lugar que ocupe la espiritualidad en los procesos vitales, educativos y decisionales, por eso será importante diseñar estrategias creativas para mantener viva la importancia de los valores evangélicos.
- ▶ **2028**

- REVISIÓN:**
- Se propone para este año generar una serie de instancias evaluativas de todo este proceso a modo general, a partir de las evaluaciones de cada año. La idea es volver sobre un diagnóstico actualizado respecto del estado de la Provincia para preparar las bases para un nuevo Plan Pastoral. La pregunta fundamental es si la Provincia Latinoamericana, con todas y a través de todas sus obras, ha sido elocuente en compartir la Buena Nueva de Jesús y si este anuncio ha impactado positivamente en la formulación de un propósito para la vida, en una cultura de buen trato y en desarrollo de un adecuado sentido de pertenencia a la gran familia de la Santa Cruz.



Hermanas Santa Cruz Chile 1943



Internado Santa Cruz Panguipulli



Colegio Santa Cruz Río Bueno



Colegio Santa Cruz Villarrica



Colegio Santa Cruz Temuco



Colegio Santa Cruz Loncoche



Hospital Santa Cruz Panguipulli



Liceo Técnico Santa Cruz

6

CONCLUSIONES

Nuestro Carisma viene de una hermosa **tradicción** y, al mismo tiempo, representa una **novedad** que busca conectarse con las búsquedas más sentidas de las personas y comunidades de cada tiempo. Con esta convicción asumimos que los tiempos han cambiado y que la disposición de las personas hacia la religión es diversa y muchas veces adversa. Por eso es importante que el Carisma sea considerado como una invitación, más que una imposición, para que todas las personas vinculadas a la Provincia se abran a la oportunidad de conocerlo a partir de sus propias vivencias de mística, enseñanza y servicio .

Muchas personas forman parte de esta gran familia, vinculándose en distintos tiempos y de acuerdo a diferentes motivaciones. Religiosas y miembros del movimiento, profesionales y trabajadores, familias y estudiantes, pacientes; jóvenes que reparten su semana entre el internado y sus pueblos. Las **personas son el centro de nuestra misión carismática** y el tiempo de vinculación siempre será una oportunidad para compartir la viva esperanza de la Santa Cruz.

Este Plan Pastoral no implica solo generar grandes procesos, sino que sobre todo es una invitación a conocer y reconocer en nuestras experiencias cotidianas la belleza de la Santa Cruz, en relaciones en que cada uno se vea confirmado y respetado en su singularidad, que permita valorar la diversidad que nos enriquece y crecer juntos en un sentido de comunidad.

La Santa Cruz es un símbolo que todos llevamos inscrito en el alma y que nos impulsa a ser mejores personas porque en ella nuestra vida se cruza con el amor de Dios, dándole sentido a todas las luchas y aspiraciones. Nos muestra el amor entrañable con el que Dios nos mira y nos cuida. Ahí está el precioso regalo de la Santa Cruz.

Este tiempo ha sido muy duro, por las crisis sociales que estamos viviendo como país y por los efectos de la pandemia que aún nos impactan. Necesitamos reencontrarnos como pueblo, sanar heridas y abrirnos a la pregunta respecto de lo que Dios desea para cada uno. De algún modo esto también conecta con los objetivos de este Plan, comenzando a vivir por casa aquello que el mundo necesita.

“La necesidad de los tiempos es voluntad de Dios”
(Padre Teodosio)

ANEXO: ORIENTACIONES GENERALES Y ESPECÍFICAS PARA LAS DISTINTAS OBRAS

A partir de estas definiciones generales y comunes, es importante que cada institución realice su propia lectura, interpretación y estudio para aterrizarlas a su realidad particular. Esto implica comprender estas orientaciones desde el lenguaje y cultura de los diferentes mundos que forman parte de nuestra misión como Provincia.

I. ORIENTACIONES TRANSVERSALES Y COMUNES

Hay seis criterios u orientaciones transversales a todas las obras para favorecer la vivencia del Carisma:

- la relación entre autonomía y relación profunda;
- la colaboración entre las instituciones;
- la necesidad de generar instancias “custodias” del Carisma;
- la relación con la Iglesia;
- el desarrollo de una conciencia ecológica.
- la revisión de procesos contractuales en ambientes laborales;

En primer lugar, Invitamos a cada comunidad e institución a realizar este ejercicio a partir de un criterio basado en la **autonomía y relación profunda**, al mismo tiempo. Esto quiere decir que cada comunidad o institución posee un nivel de autonomía importante para hacer sus propias interpretaciones de este Plan, pero siempre manteniendo una relación profunda con el equipo central y la Congregación de las Hermanas, quienes están llamadas a acompañar estos procesos.

La segunda orientación transversal es abrir la puerta para que pueda haber diferentes instancias de **encuentro y colaboración** entre las diversas instituciones, a través de coordinaciones territoriales o, incluso, mediante programas de voluntariado que puedan potenciarse internamente a nivel de la Provincia. Se trata de evitar caer en la lógica de islas y hacer todos los esfuerzos posibles para gestar mecanismos e instancias de colaboración real.

En tercer lugar, vemos necesario que se formalice alguna instancia que vele por mantener vivo el Carisma en todos nuestros planes y acciones. Esto puede ser concretado a partir de comisiones o **comités de identidad** (que puede ser el equipo pastoral) e incorporando las mediaciones del Carisma como procesos que pueden ser gestionados y medidos en nuestras planificaciones estratégicas.

En cuarto lugar, como Congregación es preciso mantener la clara conciencia de que **somos parte de la Iglesia Católica**. En este sentido el Carisma no puede ser motivo de bloqueo de la comunión con otras instancias eclesiales. Si bien la Provincia nos convoca a ser familia, es importante que cada institución se vincule y colabore también con la misión evangelizadora de la Iglesia allí donde se encuentre inserta. En este sentido, como gran comunidad Santa Cruz, estamos presentes en CONFERRE, en la vida de cada parroquia y de cada diócesis.

En quinto lugar, de modo transversal debemos asumir el desafío común de cuidar la Creación, a partir del desarrollo de una **conciencia planetaria y ecosistémica**. También en nuestra relación con la naturaleza podemos encontrar caminos para vivir el servicio, la enseñanza y la mística, lo cual debe ayudarnos a tener una mirada más corresponsable de la que tenemos como humanidad.

En sexto lugar, es preciso que en cada lugar donde haya relaciones contractuales (colegios, internado, hospital, equipo central y casa de las hermanas) el Carisma también sea comprendido como inspiración para regirse por criterios de justicia, buen trato y diálogo, de cara a la mantención de **buenas condiciones laborales**.

II. COLEGIOS CONFESIONALES CATÓLICOS

Los colegios con identidad católica tienen la misión común de propiciar una educación personalizante, evangelizadora y comunitaria para todos sus estudiantes, como gesto elocuente de evangelización. Esto quiere decir que la evangelización parte con el ofrecimiento de una educación integral, la cual es consecuencia del amor al prójimo que está en el corazón del Evangelio.

A partir de esta base, todos los procesos educativos, dentro y fuera de la sala de clases, deben estar relacionados con los aspectos fundamentales del Carisma. Se trata de comprender la educación de tres maneras interdependientes:

- como un **servicio** orientado a la formulación de un sentido para la vida, a la buena convivencia y al sentido de pertenencia comunitario;
- como una relación de **enseñanza permanente, personalizante** y recíproca que propicie, en todos, el desarrollo de convicciones valóricas, para favorecer la convivencia, la inclusión y el compromiso con el permanente desafío de ser comunidad educativa;
- como una oportunidad para el **encuentro con la persona de Jesús** para comprenderlo como modelo de humanidad, a partir del desarrollo de la propia espiritualidad y del compartir de las diferentes creencias.

Si bien existe una centralidad puesta en los estudiantes, ésta no se entiende si no propiciamos una opción decidida por cuidar la formación, la espiritualidad y compromiso de los adultos educadores (apoderados y personal de cada colegio), a partir de las mediaciones de nuestro Carisma (mística, enseñanza y servicio) en clave de identidad, alteridad y sentido de comunidad. Esto puede leerse a partir de tres líneas de trabajo posibles:

- Favorecer en cada adulto el cultivo de su propia vocación de educador, desde el rol particular que cumple en la comunidad educativa.
- Favorecer entre los adultos la valoración por las diferencias que nos constituyen como gesto de acogida, diálogo y respeto.
- Favorecer en los adultos de la comunidad el desarrollo de la corresponsabilidad y colaboración educativa basadas en la pedagogía de Jesús.

Esto se asocia con la importancia que tiene gestionar de modo diligente el **vínculo con las familias** para crecer en corresponsabilidad educativa y propiciar el apoyo necesario para ejercer el rol preferente de los padres de educar a sus hijos e hijas.

Como colegios confesionales católicos, cada institución está llamada a descifrar nuevos significados de “lo católico”. Ampliar su comprensión, para acoger a todos sin dar por supuesta la fe. Esto implica relacionar la identidad confesional (ámbito religioso) con una **propuesta educacional inclusiva**, porque lo católico también representa un enfoque educativo.

“La escuela, incluida la católica, no pide la adhesión a la fe; pero puede prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear las condiciones para que la persona desarrolle la aptitud de la búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la fe. Luego, a cuantos deciden traspasarlo, se les ofrece los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia de la fe”

(Congregación para la Educación Católica, 2022/N°28).

Fortalecer los equipos pastorales de los colegios para acompañar estos procesos, el Carisma, el servicio y la enseñanza deben ser experiencias facilitadoras de la mística (del encuentro con Jesús), pero el paso a este encuentro siempre dependerá de la voluntad y libertad de cada persona (umbral de la fe).

Luego y considerando que las experiencias celebrativas son importantes para la cultura escolar, es preciso que las eucaristías o momentos litúrgicos también posean, en su diseño y realización, un importante componente educativo (no sólo religioso), de tal modo que lo celebrativo acoja las diferentes sensibilidades y experiencias religiosas.

III. INTERNADO

El internado es una instancia principalmente de acogida y de cuidado. Permite un espacio seguro para que niñas y jóvenes de sectores rurales de la región puedan disponer para su bienestar. Se trata de una comunidad más acotada que se acerca a la experiencia de una dinámica más familiar. Por eso es importante que este servicio trascienda al simple alojamiento para brindar una experiencia personalizada y, al mismo tiempo, comunitaria.

Además del debido resguardo de las necesidades básicas, se trata de brindar un acompañamiento personal y comunitario que también puede estar inspirado en los objetivos y elementos constitutivos de nuestro Carisma:

- Un acompañamiento que propicie el **desarrollo personal** que invite a descubrir los propios talentos, formular convicciones valóricas y desarrollar la dimensión espiritual de cada joven.
- Un acompañamiento comunitario que invite al desarrollo de la **fraternidad**, principalmente en el compartir de saberes, habilidades y creencias.
- Un acompañamiento integral que favorezca la cohesión comunitaria, la convivencia diaria y el reconocimiento compartido de **Jesús como modelo de vida**.

En el desarrollo de esta relación de cuidado, el vínculo con las familias es más distante y por lo mismo, requiere ser más complementaria, dado que en la convivencia diaria se vea necesario la atención a prácticas sustitutivas de los padres, como la escucha, la contención emocional, la consejería. Esto implica una permanente formación de los adultos a cargo.

IV. HOSPITAL

El hospital de Panguipulli presta un servicio importante a toda la comunidad. Al alero de su institucionalidad confluyen emergencias, tratamientos, esperanzas, normativas y situaciones vitales complejas, tanto de los pacientes y sus familias, como también desde el personal médico, paramédico, administrativo y auxiliar.

En el contexto de esta exigente rutina se vuelve un gran desafío dilucidar cómo se puede compartir el Carisma de la Congregación o la espiritualidad de la Santa Cruz. Esto puede ser resuelto a partir de dos grandes líneas de acción:

- Formación profesional, técnica y humana del personal contratado;
- Desarrollo de un estilo característico para el trato diario a las personas que recurren al servicio de asistencia.

Es importante que el personal atienda a dos desafíos:

- a. conocer el Carisma de la Santa Cruz y relacionarlo con el ámbito de la salud;
- b. implementar procesos de toma de decisiones para la atención a pacientes, especialmente frente a casos que pudieran poner en conflicto la comprensión cristiana de la persona humana con el sentido público del servicio de la salud.

Es importante considerar los objetivos y elementos del Carisma como elementos fundamentales. Esto implica:

- una formación orientada al **crecimiento personal**, profesional, espiritual y vocacional de las personas contratadas;
- una formación orientada al valor que tiene la **atención personalizada** e integral de cada paciente y familiar;
- una formación orientada a la mejora permanente del servicio médico y asistencial;
- una formación orientada a la permanente actualización de saberes compartidos a través de la práctica;
- una formación que comprenda la atención de la salud física como una expresión también de la **salud emocional y espiritual**.

Es esperable que el trato cotidiano entre colegas y hacia los pacientes y sus familias se caracterice por la cordialidad, la empatía y la atención oportuna a soluciones posibles. Independientemente de las experiencias de fe que existan, es importante tener presente el Evangelio de Jesús como modelo de atención personalizada, humanizadora y sanadora, en un sentido amplio.

V. MOVIMIENTO DE LAICOS DE LA SANTA CRUZ

Este Movimiento de Laicos se conformó en el año 1995, siendo hasta la fecha un importante aliado y colaborador en el desarrollo de nuestra misión provincial.

El laicado en la Iglesia se define por su inserción en el mundo como anunciadores de la Buena Nueva de Evangelio, especialmente por medio de su testimonio cristiano en contextos familiares, comunitarios, vecinales y laborales. En este sentido la espiritualidad de la Santa Cruz los anima a ser portadores de esperanza en un mundo muchas veces amenazado por la desolación o la falta de sentido.

Elementos de una línea de trabajo que puede desplegarse en los años de este Plan serían:

- Revisar y actualizar tanto los **estatutos** del Movimiento como sus mecanismos de promoción para ser más conocidos en los ambientes de la Provincia como colaboradores cercanos de la misión.
- Revisar el **itinerario formativo**, adecuando sus contenidos a los elementos centrales del Carisma de acuerdo también a la progresión que se presenta en los objetivos de este Plan.
- Revisar los mecanismos e **instancias de relación** con las hermanas de la Congregación y con las distintas obras para crecer como un espacio articulador de la misión, a partir del apoyo que se pueda brindar a las hermanas en la tarea del **acompañamiento**.

VI. COMUNIDAD RELIGIOSA

La comunidad de hermanas representa el alma de esta misión compartida. Desde la llegada a Chile en 1901 de las primeras religiosas, han buscado mantener vivo el Carisma, uniendo el legado fundacional de la Congregación con las distintas realidades y territorios con los desafíos propios de cada época.

De este modo el Carisma sigue representando **una tradición y una novedad**, al mismo tiempo. Una tradición porque es algo que transcurre junto con la historia de la Iglesia. Una novedad porque esta gracia se va renovando cada día, en el encuentro con tantos hermanos y realidades a través de las cuales el Señor nos desafía, nos cuida, nos enseña y nos ama.

Este Plan Pastoral es una invitación a mirar nuestra realidad como comunidad y a discernir nuestro rol respecto de las distintas obras de la Congregación. Como religiosas asumimos también la crisis que está viviendo hoy la vida consagrada por la falta de vocaciones. Se trata de un signo de este tiempo y debemos leerlo con humildad y valentía porque la renovación a la que nos impulsa el Espíritu no es para ser masa sino levadura en la masa.

- Sentimos un profundo llamado a **cuidar nuestra vocación**, este llamado original que Dios nos hace para ser servidoras de su Reino. Al mismo tiempo revisar nuestros propios procesos y vivencias personales, aceptando nuestras reales y legítimas diferencias que tenemos como hermanas, para consolidar nuestros lazos comunitarios.
- Sentimos un precioso llamado a **revisar nuestra experiencia mística**. Esa experiencia de encuentro con la persona de Jesús que da sentido a todo lo que somos y todo lo que hacemos. Esta invitación nos anima a seguir compartiendo el Carisma de la Santa Cruz desde el propio testimonio de acogida, servicio, escucha y de esperanza agradecida.



HERMANAS DE LA SANTA CRUZ

PROVINCIA LATINOAMERICANA



(45) 2 736386



contacto@hermanasdelasantacruz.cl



www.hermanasdelasantacruz.cl

 [hermanas_de_la_santa_cruz](https://www.instagram.com/hermanas_de_la_santa_cruz)

 [Hermanas De La Santa Cruz](https://www.facebook.com/Hermanas-De-La-Santa-Cruz)